

IA y educación

● La inteligencia artificial ya no es una promesa futura. Es una realidad que está transformando la educación en tiempo real. Desde cómo enseñamos hasta cómo los estudiantes aprenden, esta tecnología avanza a una velocidad que desafía la capacidad de adaptación de escuelas, universidades y gobiernos.

Por eso, la decisión de la Unesco de dedicar el Día Internacional de la Educación 2025 a la IA es más que simbólica. Es una invitación urgente a abordar este fenómeno con principios éticos, formación sólida y sentido de oportunidad. La IA debe potenciar la enseñanza, no reemplazarla, y estar siempre al servicio de quienes aprenden y enseñan.

El desafío es claro: mientras el uso de herramientas generativas crece, solo el 10% de las instituciones educativas regula su aplicación. Y aunque su potencial es enorme, también lo son los riesgos si no hay una guía clara ni criterios compartidos.

Desde mi perspectiva, la educación superior debe liderar esta conversación.

Formar a nuestros docentes y estudiantes en el uso ético y crítico de esta herramienta es hoy una tarea ineludible. A la vez, debemos resguardar lo esencial: aulas bien equipadas, docentes preparados y sistemas educativos justos. La IA puede ser una aliada poderosa, y el momento de decidir cómo la integramos es ahora.

**Claudio Ruff, rector Universidad
Bernardo O'Higgins**